
Evaluaciones económicas e intención de voto por el partido oficial

Las elecciones presidenciales de 1995 en la Ciudad de Rosario*

María Laura Tagina - UBA

Resumen

La búsqueda de explicaciones del comportamiento electoral de los ciudadanos, posterior a una elección y aún, el intento de poder anticipar el resultado de un comicio, ha dado lugar a la construcción de teorías sobre el voto, en apariencia antagónicas entre sí, que han puesto alternativamente el acento en aspectos socio-político-culturales y económicos. Sin embargo, algunos autores parecen haber encontrado un punto de equilibrio entre estas dos posturas, e integran en un mismo análisis variables de tipo económicas con otras tradicionales, logrando modelos altamente explicativos. En este trabajo se analizan los factores que incidieron en la intención de voto en favor del partido de gobierno en las elecciones presidenciales de 1995 en la ciudad de Rosario, y se construye una ecuación de voto que conjuga ambos tipos de explicaciones.

Introducción

La búsqueda de explicaciones del comportamiento electoral de los ciudadanos, posterior a una elección y aún, el intento de poder anticipar el resultado de un comicio, ha dado lugar a la construcción de teorías sobre el voto, en apariencia antagónicas entre sí, que han puesto alternativamente el acento en aspectos socio-político-culturales y económicos.

El presente trabajo se inscribe en el debate sobre economía y voto, o más específicamente, sobre la influencia de las condiciones económicas en el comportamiento de los votantes, entendiendo en este caso por “condiciones económicas”, las percepciones de la economía por parte de la gente.

La teoría económica del voto surgió en los años 70' -y reapareció recientemente- en respuesta a lo que llamó “explicaciones tradiciona-

les sobre el voto”, que ponen el acento en variables como “identificación partidaria”, “clase social” y “religión”. Supone que los individuos deciden su voto racionalmente, en base a un cálculo de interés respecto de los beneficios o perjuicios económicos que le ofrecen el partido gobernante y los partidos de oposición.

Sin embargo, algunos autores parecen haber encontrado un punto de equilibrio entre estas dos posturas, e integran en un mismo análisis variables de tipo económicas con otras tradicionales, como ocupación, religión e identificación ideológica. (Lewis-Beck 1985)

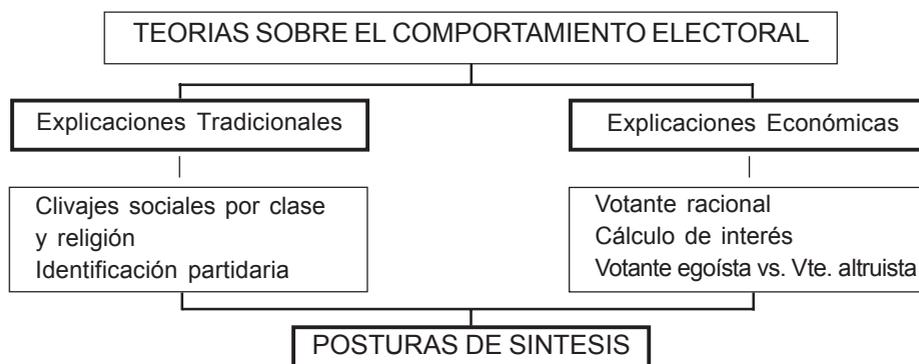
Otros autores han subordinado el efecto de estas variables económicas a otras preexistentes, tales como el tipo de partido o el estrato del electorado que se analiza y el contexto político, económico y social en el

que se desarrolla la elección, postulando una relación contingente entre condiciones económicas y voto. (Leithner 1993)

Un segundo debate que aparece en los estudios sobre comportamiento electoral, en este caso sostenido por quienes adhieren a la teoría económica del voto, es el planteado entre la concepción “sociotrópica” (*sociotropic*) o “altruista” del voto versus la concepción de “*votante de bolsillo*” (*pocketbook*) o “egoísta” (Markus 1992 y 1988; Kinder-Adams-Gronke 1989; Kinder-Kiewiet 1979; Fiorina 1978). En tanto la primera asigna a las condiciones financieras y/o económicas personales un peso sustantivo en la decisión de voto del individuo, la postura sociotrópica señala que son las evaluaciones acerca de las condiciones del conjunto de la población o de la nación como un todo, las determinantes principales de los resultados electorales.

Por último, a la dimensión personal vs. colectiva de las evaluaciones que, sobre la economía, hace la gente, se agregan otras tres dimensiones que contribuyen a analizar su impacto sobre el comportamiento electoral: *evaluaciones retrospectivas vs. prospectivas; simples vs. mediadas; y cognitivas vs. afectivas*. Sin embargo, debido a los datos disponibles, sólo la primera de estas dimensiones fue incorporada al presente análisis¹.

Cuadro Nº 1: Esquema de Teorías sobre el Comportamiento Electoral



Existen algunos indicadores en nuestro país que sugieren que un modelo que intente explicar el comportamiento de los votantes, en los tiempos que corren, no puede dejar de incorporar las variables económicas. Entre ellos podrían señalarse el protagonismo que ha ganado el ministro de economía en la escena cotidiana nacional, y la permanente preocupación de la mayoría de los ciudadanos por cuestiones como la estabilidad y la inflación, el tipo de cambio, el plan de convertibilidad y, más recientemente, el desempleo.

Por otro lado, la conservación de al menos los pisos electorales históricos por parte del justicialismo y del radicalismo —en las elecciones nacionales— parecerían a priori indicar una pista de que aún existen fuertes lealtades partidarias a ser tenidas en cuenta al evaluar las posibles motivaciones de voto del electorado.

No puede ignorarse, tampoco, lo que parece ser un crecimiento constante de un sector del

electorado, desde 1983 hasta la fecha, que se define a sí mismo como independiente, y que fluctúa en su decisión de voto.

El conjunto de estos elementos -importancia creciente de la economía entre las preocupaciones de la gente y persistencia de lealtades partidarias, aunque relativizada por un crecimiento del electorado independiente- hacen pensar en una conjunción de factores que interactuarían entre sí, adquiriendo unos y otros diferente gravitación en cada elección. Asimismo, considerando una misma elección, dichos factores tendrían distinto peso según el sector del electorado que se analice. (Leithner 1993).

Este trabajo se circunscribirá entonces al análisis de los resultados de una encuesta de 300 casos realizada por la consultora Telesurvey en mayo de 1995, en la ciudad de Rosario, provincia de Santa Fe. El relevamiento se realizó mediante un muestreo de base probabilística con selección aleatoria polietápica y selección del encuestado por cuotas de edad y sexo de acuerdo a datos censales.

A través del mismo se procura identificar -según surge de la información disponible en la encuesta- cuáles factores tuvieron incidencia en la intención de voto a presidente en favor del partido de gobierno, expresada por los encuestados. En relación a los factores económicos, analizar en qué medida los individuos, en su decisión de voto a favor o en contra del oficialismo, se habrían comportado como un "votante de bolsillo" (pocketbook) -dejándose llevar por una evaluación egoísta de su situación personal-, o como un "votante sociotrópico", atendiendo a una evaluación "altruista" de la situación general del país. También se intenta medir la influencia de las percepciones sobre el propio ingreso en la intención de voto manifestada. Por último, analizar la relación entre la opinión acerca del problema principal del país y la intención de voto en favor / en contra del oficialismo. En este sentido, se agruparon las respuestas según aludan o no a un problema de tipo económico.

Por otro lado, se busca explorar la influencia de otras variables no económicas sobre la decisión de voto, tales como ocupación, educación, tradición partidaria y voto anterior, para finalmente analizar la interacción entre los factores económicos y aquellos considerados tradicionales.

En cuanto a la evaluación de la actuación del gobierno nacional, se le da a este factor un tratamiento especial a fin de poder clasificarlo en alguno de los dos grupos de variables identificados.

El Cuadro N° 2 presenta un resumen de las variables explicativas que se incluyen en el análisis:

Cuadro N° 2: Esquema con variables explicativas



Este trabajo estará enmarcado por una hipótesis guía, en el sentido de que las percepciones prospectivas de la economía, personales o colectivas, habrían influenciado fuertemente la intención de voto expresada por los ciudadanos de Rosario.

En un nivel más específico se postula que, una percepción prospectiva favorable de la evolución de la economía, tanto individual como del país, habría llevado a los encuestados a manifestar una intención de votar a favor del oficialismo, y en sentido inverso, una percepción negativa inclinaría a votar en contra del partido de gobierno.

Se considera asimismo que no se habría dado una diferenciación relevante entre los niveles personal y colectivo, es decir que, quienes habrían percibido de una manera su situación personal, habrían tendido a percibir de la misma forma la situación general.

Finalmente, y más allá del rol de la economía, se presume que los factores tradicionales o socio-políticos del tipo identificación partidaria y voto anterior, continuarían jugando un rol tan importante como las evaluaciones económicas, a pesar de afirmaciones que relativizan el peso de esas variables en los tiempos actuales². En relación al nivel de educación y al status ocupacional, es de esperar que estas variables hayan perdido cierto peso explicativo debido a que el peronismo logró conjugar la aplicación de un modelo económico de libre mercado -captando la adhesión de los estratos económicos más altos del electorado- con el mantenimiento de formas comunicacionales y un estilo de liderazgo de tipo populista, que le asegurarían la fidelidad de los sectores de clase baja.

Por fuera de esta clasificación inicial entre factores económicos y factores socio-políticos o tradicionales, aparecen las evaluaciones sobre la gestión del presidente, teñidas posiblemente de consideraciones de diversa índole (económica y extraeconómica). Dicha característica, se presupone le otorgará un alto nivel explicativo a esta variable.

Desarrollo

Según surge de los datos de la encuesta, la siguiente fue la distribución de la intención de voto manifestada por los encuestados:

Cuadro N° 3: Distribución de la intención de voto

	%	Bases
Partido Justicialista	33	(98)
Unión Cívica Radical	05	(14)
FREPASO	29	(87)
FREDESUR	00	(1)
MODIN	01	(2)
Otros	03	(1)
En Blanco	03	(8)
No sabe	25	(76)
No contesta	04	(13)
TOTAL	100	(300)

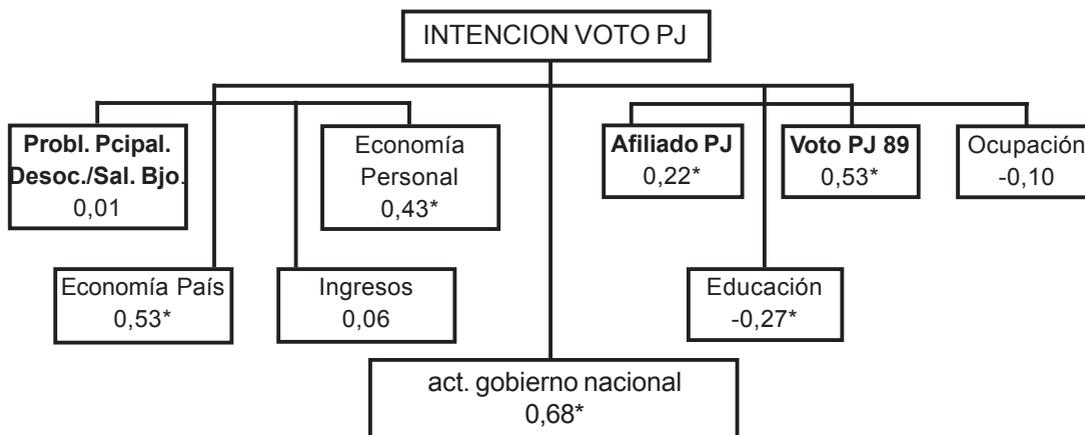
De la observación de los datos surge que un número muy importante de electores aún no había decidido su voto, a pesar de haberse realizado la encuesta el mismo mes de la elección³. Debido al interés de trabajar sólo con la intención de voto en relación al oficialismo, se reagrupó la variable anterior, asignando el N° 1 a las respuestas en favor del PJ, y el N° 0 al resto, y se designaron como “casos perdidos” las respuestas correspondientes a las categorías No Sabe y No Contesta.

Cuadro N° 4: Variable Intención de Voto reagrupada

	%	Bases
Partido Justicialista	33	(98)
No Partido Justicialista	37	(113)
No sabe / No contesta	30	(89)
TOTAL	100	(300)

A fin de indagar si existe una asociación estadísticamente significativa entre las variables independientes seleccionadas y la intención de voto se calcularon los respectivos coeficientes de correlación bivariada, obteniendo los siguientes resultados:

Cuadro N° 5: Coeficientes de Correlación bivariada (Pearson) de las variables explicativas respecto de la variable Intención de Voto



Los asteriscos indican los coeficientes significativos a un nivel de confianza del 95 %. Las variables en negrita son dummy. El resto son variables asumidas como continuas, en una escala de - a +.

De la lectura de estos coeficientes surge que una evaluación positiva de la economía a nivel nacional, de la situación económica personal y de la actuación de gobierno nacional, estuvieron asociadas -considerando cada variable por separado- con la intención de votar a

favor del PJ en las elecciones presidenciales del 1995. También existió una importante correlación entre el voto a favor del PJ en las elecciones presidenciales de 1989 por un lado -lo que sugiere la persistencia de ciertas lealtades partidarias en relación al voto por este partido- y la condición de afiliado al PJ por el otro, respecto de la variable dependiente que se analiza. Finalmente podría afirmarse que a medida que desciende el nivel educativo de los encuestados aumenta la intención de votar a favor del PJ. Resulta significativo observar la ausencia de correlación entre la intención de voto a favor de ese partido y el status ocupacional de los entrevistados. La misma es una pauta precisa del fenómeno de horizontalización de la coalición electoral justicialista, comparándola con aquella que triunfó en las elecciones de 1989, y cuestiona la validez de un análisis del voto por el justicialismo desde una perspectiva exclusivamente tradicional⁴. Para el resto de las variables no se verificó una correlación estadísticamente significativa, es decir que no se puede afirmar que la presencia de esos factores tuviera incidencia en la intención de voto a favor del oficialismo.

Con el propósito de detectar posibles casos de multicolinealidad se calculó el mismo coeficiente de correlación pero en este caso entre las variables explicativas.

Cuadro N° 6: Coeficientes de correlación bivariada (Pearson) entre variables explicativas.

	Econ. País	Econ. Pers.	Act. Gob. Nac.	Voto PJ 89	Educac.	Ocupac.	Ingreso	Afiliado PJ	Pro. Pri. EC
Econ. País	1,00	0,68	0,61	0,30	-0,22	-0,17	-	0,16	-
Econ. Pers.		1,00	0,45	0,19	-0,17	-0,13	-	-	-
Act. Gob. Nac.			1,00	0,28	-0,15	-	0,14	0,21	-
Voto PJ 89				1,00	-0,32	-0,23	-	0,31	-
Educac.					1,00	0,46	0,35	-	0,14
Ocupac.						1,00	0,29	-0,16	0,12
Ingreso							1,00	-0,17	-0,17
Afiliado PJ								1,00	-
Probl. Princ.									1,00

Los coeficientes son significativos a un nivel de confianza del 95%. El guión en un casillero vacío (-) indica que el coeficiente no es estadísticamente significativo.

Tres de las variables seleccionadas a partir del cálculo anterior -ECO.PAÍS, ECO.PERS. Y ACT.GOB.NAC.- revelan una alta correlación entre ellas (0,68/0,61 y 0,45);

en otros términos podría afirmarse que quienes evalúan positivamente la marcha de la economía a nivel nacional harían una evaluación parecida de su situación económica personal y de la gestión del gobierno nacional⁵. Algo menor es la intensidad de la relación que se verifica para las variables ECO.PAIS y ACT.GOB.NAC. en relación a VOTO EN FAVOR DEL PJ EN 1989 (0,30 y 0,28), es decir que quienes apoyaron a ese partido en las elecciones presidenciales anteriores tendrían una opinión positiva del rumbo futuro de la economía y de la actuación del gobierno. Si comparamos estos coeficientes con el que vincula las evaluaciones sobre la economía personal y el voto anterior (ECO.PERS y VOTO PJ 89 = 0,19) observamos que es significativamente menor, lo que implicaría una asociación más débil entre la condición de haber votado al PJ en 1989 y una evaluación optimista de la marcha futura de las finanzas personales.

Con respecto a las variables tradicionales, VOTO PJ 89 estaría asociada positivamente con AFILIADO PJ (0,31) y negativamente con EDUCACIÓN y OCUPACION (-0,32 y -0,23), lo que implica que la afiliación al PJ desciende a medida que aumentan los niveles de educación y el status ocupacional. Por otro lado, a la tradicional asociación entre OCUPACIÓN, EDUCACION e INGRESOS (0,46 / 0,35 y 0,29), se le suma la correlación negativa entre AFILIACION AL PJ con OCUPACION y con INGRESO (-0,16 y -0,17). También parece lógica la vinculación positiva entre la condición de afiliado a ese partido y las evaluaciones sobre la ACTUACION DEL GOBIERNO NACIONAL (0,21) y de la marcha futura de la ECONOMIA DEL PAIS (0,16).

Por último, y sin querer con ello agotar la lectura de la tabla, resulta interesante observar un grupo de cinco coeficientes negativos ubicados en el centro superior de la

misma, que vinculan las EVALUACIONES SOBRE LA ECONOMIA y la ACTUACION DEL GOBIERNO NACIONAL con la EDUCACION y la OCUPACION. Los mismos señalan que a medida que aumentan los niveles de educación empeoran las opiniones sobre el futuro de la economía tanto personal (-0,17) como del país (-0,22) y sobre la gestión del gobierno en general (-0,15). La misma relación de daría entre las EVALUACIONES ECONOMICAS y la OCUPACION (-0,13 y -0,17), excepto que el coeficiente que vincula esta variable con la evaluación general de la gestión de gobierno no posee significación estadística.

Hasta el momento seis de los nueve factores inicialmente identificados se vislumbran como explicativos de la intención de voto por el partido oficialista; dos de ellos (ECON.PAÍS y ECON.PERS.) corresponden a factores económicos y otros tres no (AFILIACIÓN PJ, VOTO PJ 89 y EDUCACIÓN). En relación a la evaluación de la ACTUACIÓN DEL GOBIERNO los valores de correlación obtenidos respecto de las variables económicas hacen presuponer que al responder acerca de la gestión del gobierno una importante cantidad de encuestados habrían tenido en mente una evaluación de los aspectos económicos de esa gestión. Este punto será retomado más adelante.

Un segundo paso en pos del intento de comprender el complejo entramado de factores que interactúan en la decisión de voto, consistió en correr regresiones logísticas simples con cada una de las variables explicativas para las cuales se registró un coeficiente de correlación estadísticamente significativo. Sus resultados permiten conocer, a través de una estimación de chances⁶, el impacto individual de cada una de ellas sobre la intención de voto manifestada en favor del oficialismo.

Cuadro N° 7: Regresiones Logísticas Simples

	Econ. País	Econ. Per.	Act.Gob.Nac.	Voto PJ89	Afiliado PJ	Educacion
B	1,57*	1,32*	2,18*	2,42*	1,58*	-0,74*
Exp (B)	4,83	3,74	8,84	11,27	4,86	0,48
Constante	-3,43	-3,04	-6,80	-1,45	-0,30	1,35
% PCVTOT	66	58	67	83	18	37
% PC V OF	77	71	81	76	60	61

Los asteriscos indican que los coeficientes son estadísticamente significativos a un nivel de confianza del 95%.
 %PCVTOT = % DE PREDICCIÓN CORRECTA DEL VOTO TOTAL
 %PC V PJ = % DE PREDICCIÓN CORRECTA DEL VOTO OFICIALISTA

El cuadro N ° 7 presenta cinco valores (tres coeficientes y dos cálculos de porcentajes) para cada variable analizada. El coeficiente Exponencial (B) permite estimar la variación de las chances de voto por el partido de gobierno (respecto de las chances de votar a la oposición) por cada cambio de una categoría en las variables explicativas y comparar, para el caso de variables con idéntica cantidad de tramos, el poder explicativo de cada una de ellas. Asimismo, B arroja el signo de la relación, que en todos los casos coincide con el signo del coeficiente de correlación ya calculado. El valor de la constante fue incluido para una demostración posterior. Los porcentajes de predicción correcta indican la capacidad de predicción del voto total y por el oficialismo, de cada modelo simple.

De la observación del cuadro surge que todos los coeficientes de regresión son estadísticamente significativos, por lo que cada una de las variables, consideradas individualmente, demuestra tener un peso explicativo propio. En este sentido, puede afirmarse por ejemplo que, a medida que mejora en una categoría la evaluación que cada individuo hace sobre la evolución futura de su economía personal (Ej.: de “seguirá igual” a “mejorará”), se incrementan 3,74 veces las chances de que emita un voto en favor del partido oficialista. La dificultad, sin embargo, que ofrece la interpretación directa del coeficiente de estimación de chances puede ser salvada a través de una estimación de probabilidades . Así, una persona que opina que “su economía personal empeorará” tiene una probabilidad de votar al PJ del 15%, en tanto que, para alguien que manifieste que “su economía personal permanecerá igual” las probabilidades son del 40%. Finalmente, para quien opine que “su economía personal mejorará” las probabilidades de que vote a Menem son de un 72%⁷.

Asimismo, resulta interesante observar que los dos modelos simples ubicados en el centro de la tabla (correspondientes a las variables ACT.GOB.NAC. y VOTO PJ 89), registran los mejores porcentajes de predicción del voto, por lo que el solo conocimiento del voto anterior de un entrevistado o de su opinión sobre la forma en que el presidente está manejando los asuntos de gobierno, permite predecir con un importante grado de precisión, su comportamiento electoral para el caso de las elecciones que se estudian.

Siguiendo con el objetivo planteado al comienzo del trabajo de analizar las interacciones entre los distintos factores que modelan la intención de voto, se corrieron sucesivas regresiones comparando en cada caso el impacto de cada variable sobre el voto y las variaciones en los niveles de significación estadística de cada coeficiente, y en los porcentajes de predicción correcta de cada modelo.

En el cuadro N° 8 se presentan los resultados de un primer modelo⁸:

Cuadro N° 8: Modelo 1

	B	SIGN	EXP (B)
ACT GOB NAC	2,26	0,00	9,61
VOTO PJ 89	2,28	0,00	9,80
ECON.PERS.	0,42	0,42	1,52
ECON.PAIS	0,35	0,48	1,42
CONSTANTE	-10,0	0,00	

% Predicción Correcta Voto Oficialista = 87,5

% Predicción Correcta Voto Total = 86

Dos de los factores –voto anterior y evaluaciones sobre la gestión del gobierno- resultan ser estimadores estadísticamente significativos de las chances de voto en favor del oficialismo (respecto del voto por la oposición), pudiendo afirmarse por ejemplo, que las chances de votar al gobierno son casi 10 veces más grandes para un individuo que ya lo votó en 1989, que para alguien que en esa oportunidad apoyó a la oposición. En relación a las dos variables que aluden explícitamente a evaluaciones sobre la economía, ninguna de ellas alcanza significación estadística. Una posible explicación de su mala performance podría atribuirse a que el alto grado de correlación registrado entre ambas variables podría estar diluyendo la capacidad explicativa de alguna de ellas⁹. En los próximos dos modelos se decidió eliminar alternadamente alguna de las variables económicas.

Cuadro N° 9: Modelo 2A

	B	SIGN	EXP (B)
ACT GOB NAC	2,17	0,00	8,73
VOTO PJ 89	2,13	0,00	8,45
ECON.PERS.	0,86	0,22	2,36
CONSTANTE	-9,83	0,00	

% Predicción Correcta Voto Oficialista = 88

% Predicción Correcta Voto Total = 87

Cuadro N° 10: Modelo 2B

	B	SIGN	EXP (B)
ACT GOB NAC	2,33	0,00	10,26
VOTO PJ 89	2,30	0,00	10,01
ECON.PERS.	0,64	0,08	1,90
CONSTANTE	-9,80	0,00	

% Predicción Correcta Voto Oficialista = 91

% Predicción Correcta Voto Total = 87,5

De la observación de cada modelo surge que ambas variables económicas, incrementan considerablemente su significación estadística al ser separadas una de otra –lo cual confirma la presunción expresada en el párrafo anterior- pero no logran alcanzar sin embargo el nivel de confianza exigido del 95%. (0,22 y 0,08 > 0,05). Por otro lado los porcentajes de predicción correcta de los modelos 2A y 2B mejoran con respecto a los del primer modelo.

En relación a la evaluación de la actuación del gobierno (ACT. GOB. NAC.), los valores de correlación obtenidos respecto de las variables económicas que aparecen en el CUADRO N°6 hacen presuponer que al responder acerca de la gestión del gobierno una importante cantidad de encuestados habría tenido en mente una evaluación de los aspectos económicos de esa gestión, y que la presencia velada de estas evaluaciones económicas podría estar diluyendo el efecto de las variables “explícitamente económicas” sobre la intención de voto (o al menos el de alguna de ellas).

Para dilucidar esta cuestión se decidió correr una regresión lineal tomando ACT.GOB.NAC. como variable a ser explicada y ECON.PAÍS y ECON.PERS como variables explicativas. El cálculo arrojó un R cuadrado del 36% lo cual indica que ambos factores explican cerca de un 40% de la variabilidad de la variable que analizamos, resultado que confirma la estimación anterior¹⁰. Sin embargo, siguiendo el dilema de la botella medio vacía o medio llena, podría argumentarse que más de un 60% de la variabilidad de la variable en cuestión queda sin ser explicada, por lo que podría inferirse que otros factores de tipo político habrían sido tenidos en cuenta en el momento de responder la pregunta acerca de la gestión del gobierno. A fin de despojar a esta variable de las consideraciones sobre la economía se decidió crear con sus valores residuales una nueva, lo que permitió incorporar las evaluaciones sobre la actuación del gobierno nacional al grupo de factores explicativos netamente políticos¹¹. Al reiterar el cálculo de correlaciones bivariadas respecto de Voto por el PJ , se registró un descenso importante en los valores obtenidos respecto del cálculo inicial (Antes 0,68; ahora 0,44).

Una nueva regresión que incluye la variabe descontaminada, a la que se llamó ACT GOB NAC (RES) permite verificar la pertinencia o no del supuesto planteado. El tercer modelo se presenta en el CUADRO N° 11:

Cuadro Nº 11: Modelo 3

	B	SIGN	EXP (B)
ACT GOB NAC(RES)	2,26	0,00	9,61
VOTO PJ 89	2,28	0,00	9,80
ECON.PERS.	0,92	0,08	2,50
ECON.PAIS	1,83	0,00	6,26
CONSTANTE	-7,42	0,00	

% Predicción Correcta Voto Oficialista = 87,5

% Predicción Correcta Voto Total = 86

En este modelo puede observarse cómo el proceso de descontaminación logra “liberar” el potencial explicativo de ECON. PAIS, otorgándole significación estadística a su coeficiente B y cómo mejora significativamente la performance de ECON. PERS. Sin embargo, esta última variable no demuestra ser lo suficientemente sólida como para alcanzar la significación exigida.

Como último paso, se corrió entonces el modelo definitivo con las tres variables que alcanzan la significación estadística requerida y cuya interacción logra predecir correctamente un muy importante porcentaje de votos totales y a favor del partido de gobierno.

Cuadro Nº 12: Modelo 4

	B	SIGN	EXP (B)
ACT GOB NAC(RES)	2,18	0,00	8,83
VOTO PJ 89	2,19	0,00	8,94
ECON.PAIS	2,38	0,00	10,77
CONSTANTE	-6,51	0,00	

% Predicción Correcta Voto Oficialista = 87,5

% Predicción Correcta Voto Total = 86

Conclusiones

Al comienzo de este trabajo se plantearon básicamente dos objetivos: a) averiguar cuáles factores (económicos y no económicos) tuvieron incidencia en la intención de voto a presidente en favor del partido de gobierno expresada por los ciudadanos de Rosario, en las elecciones de 1995; b) en relación a los factores de tipo económico, en qué medida los individuos encuestados se habrían comportado como “votantes de bolsillo”, atendiendo a evaluaciones egoístas sobre su situación personal, o como “votantes sociotrópicos”,

poniendo el acento en sus percepciones sobre el rumbo de la economía del país.

Del análisis hasta aquí realizado surge que, una evaluación positiva de la gestión del gobierno, sumada a la experiencia de haber votado al PJ en las elecciones de 1989 y una evaluación positiva de la marcha futura de la situación económica del país, resultan ser los principales factores (entre aquellos examinados) alrededor de los cuales se habría articulado la intención de los ciudadanos de Rosario de votar a favor del PJ en las elecciones presidenciales del 14 de mayo. Al respecto, resulta interesante observar que, al menos entre los rosarinos, el apoyo a Menem en 1995 aparece indisolublemente ligado al concepto de “eficacia”; para aquellos que manifestaron la intención de votarlo, Menem aparece como un buen gobernante que además es capaz de garantizar una administración futura eficaz de la economía del país.

Por otro lado, en contradicción con las expectativas inicialmente planteadas, la influencia de las evaluaciones egoístas de la situación económica personal en la intención de voto expresada, no resultó significativa. Al respecto cabe señalar sin embargo, que dado el grado de significación estadística que el coeficiente de la variable “egoísta” alcanzó en el Modelo 3 (nivel de confianza del 92%), es posible suponer que un aumento del número de casos examinados en el análisis podría haber redundado en una mejor performance de esta variable¹².

En relación a las variables socio-políticas, el voto anterior (VOTO PJ 89) –en consonancia con gran parte de la literatura sobre el tema- resulta tener un alto valor

explicativo; en cambio, la identificación partidaria, medida en este análisis a través de la condición de estar o no afiliado al PJ, perdió su significación estadística al ser incorporada a los modelos complejizados. Al respecto cabe suponer que su efecto quedó probablemente absorbido por el del voto anterior.

Finalmente, los niveles educativo y ocupacional no jugaron un rol relevante en las ecuaciones obtenidas. La variable EDUCACION sin embargo perdió robustez sólo en presencia de las demás variables, al ser introducida en las regresiones múltiples. En este sentido podría afirmarse que la coalición electoral justicialista se habría horizontalizado más en relación al status ocupacional, que con respecto al nivel educativo¹³.

En relación a las evaluaciones sobre la gestión presidencial, puede afirmarse que el especial tratamiento que se le dio a esta variable permitió reducir el problema de multicolinealidad con respecto a los factores económicos, y obtener así información acerca del impacto puro que la evaluación referida a aspectos extraeconómicos de la gestión presidencial tuvo sobre la intención de voto manifestada a favor del oficialismo.

Queda pendiente aún, para el logro de conclusiones más precisas, la segmentación de los entrevistados por nivel socioeconómico; esta posibilidad quedó trunca, sin embargo, debido a la insuficiencia de datos para construir dicho índice.

Finalmente, y más allá de las limitaciones planteadas, el análisis del caso rosarino permite confirmar la pertinencia de los enfoques multidimensionales, por encima de los puramente económicos o tradicionales, para abordar los estudios sobre el comportamiento electoral.

Apéndice

NOMBRES Y CATEGORIAS DE LAS VARIABLES RECODIFICADAS FRASEO DE PREGUNTAS

VOTO PJ	“¿A qué partido piensa votar Ud. para Presidente de la Nación en las próximas elecciones?” Se recodificó: 1 = PJ 0 = Otros
ECONOMÍA PERSONAL	“En los próximos meses, ¿le parece a Ud. que su situación económica personal ... ? 1 = Empeorará 2 = Seguirá igual 3 = Mejorará
ECONOMÍA PAÍS	“¿Y le parece a Ud. que en los próximos meses la situación económica del país ... ? 1 = Empeorará 2 = Seguirá igual 3 = Mejorará
INGRESOS	“ En términos generales, Ud. diría que sus ingresos ... ? 1 = No le alcanzan y sufre penurias 2 = No le alcanzan y tiene dificultades 3 = Le alcanzan justo, sin grandes dificultades 4 = Le alcanzan bien y puede ahorrar
PROBLEMA PRINCIPAL: Desocupación / Salarios bajos	“Qué problema social o económico considera Ud. es el más importante o urgente de solucionar en esta ciudad? “ (Respuesta espontánea). Se recodificó: 1 = Desocupación, Salarios bajos 0 = Otros
AFILIADO PJ	“¿Está Ud. afiliado a algún partido político? ¿A cuál? Se recodificó: 1 = Afiliado al PJ 0 = Afiliado a otros partidos o no afiliado

VOTO PJ 89	“¿A qué partido votó Ud. para Presidente de la Nación en las elecciones presidenciales de 1989?” Se recodificó: 1 = Votó al PJ 0 = No votó al PJ
OCUPACIÓN	Ocupación del entrevistado. Se recodificó: 1 = Nivel bajo 2 = Nivel medio-bajo 3 = Nivel medio 4 = Nivel medio-alto 5 = Nivel Alto
EDUCACIÓN	Nivel de estudios del entrevistado. Se recodificó: 1 = Educación baja 2 = Educación media 3 = Educación alta
ACTUACIÓN DEL GOBIERNO NACIONAL	“¿Cómo piensa Ud. que ha sido la actuación del gobierno nacional hasta el presente?” 1 = Muy mala 2 = Mala 3 = Regular 4 = Buena 5 = Muy buena

Notas

* El presente trabajo es una versión corregida de la ponencia presentada en el III CONGRESO NACIONAL DE CIENCIA POLITICA, DEMOCRACIA, REFORMA ECONOMICA Y CUESTION SOCIAL, Sociedad Argentina de Análisis Político, Mar del Plata, 5 al 8 de noviembre de 1997. Agradezco a Heriberto Muraro sus valiosos comentarios a una versión preliminar; a Oscar Muraro por sus importantes observaciones; agradezco también a TELESURVEY S.A. por el generoso aporte del material analizado, sin el cual esta investigación no hubiera sido posible. Un agradecimiento especial se lo debo a Carlos Gervasoni, por su disponibilidad y tiempo dedicados a la crítica de este trabajo; sus comentarios y sugerencias resultaron de inestimable valor. Finalmente, mi reconocimiento a Raúl Jorrot y Darío Cantón, por haber guiado mis primeros pasos en este campo de investigación.

¹ Una referencia más exhaustiva sobre las teorías del voto puede encontrarse en Echegaray(B) (1996), págs. 58 a 64.

² Acerca del tema ver **Clark-Lipset** (1991); **Clark-Lipset-Rempel** (1993); **Houts-Brooks-Manza** (1993).

³ Las elecciones se celebraron el 14 de mayo de 1995.

⁴ Un análisis detallado sobre las transformaciones en la coalición electoral justicialista entre 1989 y 1995 puede encontrarse en **Gervasoni** (1997). Este estudio deja en claro que, no obstante el similar porcentaje de votos obtenidos por este partido en ambas elecciones, se operaron significativas mutaciones al interior de la coalición electoral que apoyó a Menem en una y otra elección.

⁵ Cabe observar sin embargo que el coeficiente que vincula ambas evaluaciones sobre la economía (0,68) no es tan alto como podría haberse esperado, es decir, que si bien ambas opiniones aparecen vinculadas está

claro que evalúan dimensiones diferentes de la economía.

⁶Corresponde a la traducción del término inglés "ODDS".

⁷ Por ejemplo, cuando ECONOMÍA PERSONAL adopta el valor de 2, (que es el código de la encuesta que corresponde a la respuesta "mi economía personal permanecerá igual"), el logaritmo natural de las chances es igual a $-3,04 + (1,32 \cdot 2) = -0,4$. Calculamos luego el valor de $e^{-0,4} = 0,67$, obteniendo así la chance de que alguien vote por el partido de gobierno partiendo del supuesto que su economía personal permanecerá igual. Finalmente $0,67 / (0,67 + 1) = 0,40$. Este resultado indica que la probabilidad de que alguien que haya elegido la respuesta mencionada, vote por el partido oficialista es del orden del 40 %. El mismo se compara razonablemente con los datos efectivamente observados, ya que según surge de la encuesta, para ese segmento de la población los intencionados de votar por el PJ alcanzan 37 %. Si se reitera ahora el mismo cálculo para el caso de la respuesta "mi economía personal mejorará" (código 3 de la variable), se obtiene $e^{0,92} = 2,51$. Luego, para el cambio de una unidad en la variable ECON. PERS., de "seguirá igual" a "mejorará", (de 2 a 3), las chances de votar al PJ, respecto de no votarlo, cambian de 0,67 a 2,51 (y las probabilidades se modifican de 0,40 a 0,72). Finalmente, si se calcula el cociente de ambas chances ($2,51/0,67 = 3,74$), se obtiene nuevamente el valor $\text{Exp}(B)$ arrojado por el cálculo de regresión. Por último, para el caso de la respuesta 1 ("mi economía personal empeorará") se calcula $-3,04 + 1,32 = -1,72$. Luego $e^{-1,72} = 0,18$; finalmente, $0,18 / (0,18 + 1) = 0,15$, obteniendo así una probabilidad de votar al PJ del 15%.

⁸ Las variables EDUCACION Y AFILIADO PJ fueron excluidas de los modelos que se presentan a continuación debido a que sus coeficientes de regresión no alcanzan significación estadística cuando se las integra a dichos modelos.

⁹Ver Cuadro N° 6.

¹⁰ Los coeficientes de regresión de ambas variables son estadísticamente significativos.

¹¹ Este procedimiento fue tomado de **Echegaray** (1996) (B).

¹² Sólo 142 de los 300 casos de la muestra fueron incluidos en el modelo 4 y 158 resultaron rechazados por falta de alguno de los datos necesarios para correr la regresión.

¹³ En **Gervasoni** (1997) pág. 13 puede leerse: " el tradicionalmente clasista voto por el PJ se hace mucho más horizontal en 1995: en ese año vota por Menem una proporción algo menor de sectores populares, una proporción algo mayor de estratos medios y una proporción mucho mayor de clases altas", y también en la pág. 25: "El PJ, por lo menos en la elección de 1995, se hace un poco menos popular y obrero y representa un poco más a los sectores medios, y por primera vez en la historia, a los altos" Finalmente, en la pág. 24 se afirma:" En 1995, entonces, el PJ logra atenuar considerablemente su larguísima tradición de "partido de los desposeídos (pero) al mismo tiempo profundiza su condición de partido de los menos educados".

Bibliografía

Clark, Terry N., Lipset, Seymour M. and Rempel, Michael (1991) *Are Social Classes Dying?*, en *International Sociology*, Vol. 6, N° 4, December.

Clark, Terry N., Lipset, Seymour M. and Rempel, Michael (1993) *The Declining Political Significance of Social Class*, en *International Sociology*, Vol. 8, N° 3, September.

Echegaray, Fabián (A) (1996) *Voto Económico o Referendum Político ? Los determinantes de las elecciones presidenciales en América*

Latina, 1982 - 1994, en *Desarrollo Económico*, Vol. 36, N° 142, julio - setiembre.

Echegaray, Fabián (B) (1996) *Condiciones económicas y preferencias electorales en Argentina, Perú y Uruguay*, en *Revista Sociedad*, N° 10, noviembre.

Fiorina, Morris P. (1978) *Economic Retrospective Voting in American National Elections: A Micro-Analysis*, en *American Journal of Political Science*, May.

Gervasoni, Carlos (1997) *El impacto de las Reformas Económicas en la Coalición Electoral Justicialista (1989-1995)*, trabajo presentado en el III Congreso nacional de Ciencia Política, DEMOCRACIA, REFORMA ECONOMICA Y CUESTION SOCIAL, Sociedad Argentina de Análisis Político, Mar del Plata, 5 al 8 de noviembre.

Hout, Mike, Brooks, Clem and Manza, Jeff (1993) *The Persistence of Classes in Post-Industrial Societies*, en *International Sociology*, Vol. 8, N° 3, September.

Kinder, Donald R., Adams, Gordon S., Gronke, Paul W. (1989) *Economics and Politics in the 1984 American Presidential Election*, en *American Journal of Political Science*, Vol. 33, N° 2, May.

Kinder, Donald R., Kiewiet, D. Roderick, (1979) *Economic Discontent and Political Behavior: The Role of Personal Grievances and Collective Economic Judgments in Congressional Voting*, en *American Journal of Political Science*, Vol. 23, N° 3, August.

Leithner, Christian (1993) *Economic Conditions and The Vote: A Contingent Rather Than*

Categorical Influence, Cambridge University Press.

Lewis-Beck, Michael (1985) *Comparative Economic Voting: Britain, France, Germany, Italy*, presentado en el Congreso Mundial de la Asociación Internacional de Ciencia Política, París, Julio.

Markus, Gregory B. (1992) *The Impact of Personal and National Economic Conditions on Presidential Voting, 1956-1988*, en *American Journal of Political Science*, Vol. 36, Nº 3, August.

Markus, Gregory B. (1988) *The Impact of Personal and National Economic Conditions on the Presidential Vote: A Pooled Cross-Sectional Analysis*, en *American Journal of Political Science*, Págs. 137 a 154, February.

Muraro, Heriberto (1994) *Intenciones de Voto por el Partido Oficial y Ajuste Económico*, en *Revista Contratexto*, Nº 7, Universidad de Lima, Lima, Febrero.

Muraro, Heriberto *La Emergencia del Voto "Económico" en la Argentina de la Post-Transición Democrática*, Inédito.

Weatherford, M. Stephen (1983) *Economic Voting and the «Symbolic Politics» Argument. A Reinterpretation and Synthesis*, en *American Political Science Review*, Nº 77.